

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Sábado 18 de Mayo de 1872.

NÚM. 156.

## LA TERTULIA.

MADRID 18 DE MAYO DE 1872.

### TU LO QUISISTE...

El Sr. Sagasta lo ha querido, el Sr. Sagasta lo tiene.

A la intranquilidad que le devoraba y contra su rostro el 22 de Junio de 1866, sucedió la insensata ambición que siempre ha mordido sus entrañas, ambición llena de corbada que se reveló en el constituyente de 1854, que se hizo patente en el comandante de zapadores de la Milicia nacional de Madrid en las jornadas de Julio de 1856, abandonando el teatro Real y las tropas del conde de Lucena, y que no se ha desmentido ni dentro ni fuera de España.

Ser, figurar, mandar: tal es el insensato sueño de ese hombre predestinado a ser exorcizado por la Europa liberal, maldecido por la opinión pública, despreciado por todos los hombres dignos y honrados de los partidos políticos de nuestra patria.

Ni afecciones, ni entusiasmo, ni patriotismo, ni ambición noble, nada, nada hay en el corazón de ese hombre cuya encallecida conciencia política es un abismo sin fondo, en el que perpetuamente luchan la perfidia con la mala fe, el dolo con la superchería, la hajeza con el disimulo, la hipocresía con la traición, la ingratitud con la envidia.

El carácter político del presidente del Consejo de ministros, es digno de la explicación de una pluma como la de Tácito.

Nacido en Grecia, hubiera dejado atrás a Eróstrato, por el ridículo y criminal placer de legar su nombre a la historia: nacido en Roma, habría sobrepasado los horrores de Syla y Mario por el ansia de mandar: emperador en la metrópoli del mundo un día, eclipsaría de seguro la debilidad de Juliano el apóstata: en un trono goda, Witiza hubiera sido oscurcido por Sagasta, que en los tiempos que alcanzamos no hay razón para no suponerle un Bessieres con Fernando VII, un Maroto con el Pretendiente, un Gonzalez Brabo con doña Isabel de Borbon.

Servil subordinado a D. Juan Prim, envidioso de las altas dotes del inolvidable mártir, vió sumerte como se vé un meteoro, y entonces, accesible mas que nunca a la lisonja, entregado a sus sueños de ambición, falto de corazón, falto de fé, perdida la política conciencia, rodeado de una turba de imbéciles aduladores, contempló con soberbia el pináculo del poder, y vió con rabia en las entrañas, con envidia en el sentimiento, que se le oponía un obstáculo.

Este obstáculo era Ruiz Zorrilla, popular en España y en Europa, querido de las masas, respetado por sus enemigos, gloria de un partido, esperanza de la nación, y Sagasta, envenenado el corazón por el dardo de los celos, buscó apoyo en los enemigos de su partido, en los hombres de quienes le separa un lago de sangre, en sus proscripores, y con la fé púnica de los traidores, y con el engaño por arma y la intriga por antifaz, trató de igual a igual con los unionistas, y como prenda de sinceridad, llevó la perturbación a ese partido en la vida pública; los recelos contra sus aliados en palacio.

Ruiz Zorrilla había sido presidente del Congreso y presidente del Consejo de ministros; Sagasta fué presidente del Congreso y luego jefe de un ministerio: Ruiz Zorrilla fué aclamado jefe de un partido; Sagasta ha pretendido

formar un partido, imponiéndose como jefe; tal es la parodia, néciamente ridícula, con que el Sr. Sagasta ha pretendido entretener al país engañando al rey.

Las consecuencias de esa conducta las toca el país, víctima de la envidia de Sagasta, del escepticismo y la falta de liberalismo de Sagasta, a quien los hados fueron propicios prestándole, primero la popularidad de Calvo Asensio, luego la amistad de Olózaga, mas tarde la protección de D. Juan Prim, posteriormente el ascendido liberalismo de Ruiz Zorrilla, planeas todos que han prestado su luz a Sagasta, astro opaco que guarda entre sombras de descreimiento político absoluto fondos inmensos de ambición bastarda y torpísima envidia.

Desnuda y hambrienta España, su crédito es el de un pagaré falso; su Milicia ciudadana un estorbo, que aun se tolera; su ejército, masa que manos hábiles se preparan a confeccionar; su marina, objeto de ineficaces caprichos del poder; su comercio, trasunto de pánico creciente; su agricultura, presa que acecha el fisco; su industria, víctima de la atonía que produce la inseguridad del capital.

Los republicanos unitarios aumentan su propaganda; los federales, ni aun creen digno de sus iras al Gobierno; los carlistas se envalentonan insurreccionados; cobra ánimos el alfonsismo, y los radicales somos el ánima vil en que, mas que su saña, ensaya sus torpezas la situación. Podrá la pintura carecer de colorido, pero es exacta; tan exacta, que mas que pintura es la fotografía del delirio insensato con que Sagasta, tropezando en Palacio con Gándara, en el Congreso con Rios Rosas, en el ministerio con Zavala, en el Senado con todo el mundo, en el país con su animosidad, en Europa con su condenación, por debajo de la partida que tan elocuentemente ha revelado la falta de memoria de uno de sus histriones a propósito de los socorros de Alcaira, escribe otra referente a dos millones de reales estraidos de la caja general de Ultramar, para todo, menos para satisfacer haberes sagrados a viudas sin pan, y huérfanos que agonizan de hambre.

Y el Sr. Sagasta ni ve ni oye lo que a su alrededor pasa; no ve que se ensancha un círculo aislador que le vá dejando solo; no oye que sus amigos murmuran, y se acogen a los radicales; no vé que los unionistas le miran con tanta lástima como desden: no oye que sus protegidos dicen que les ha engañado, y esto, que sucede, debía suceder, porque este es el principio de la espacion que aguarda al fanesto apóstata del partido progresista, al traidor consciente a la memoria del general Prim.

Ni compasión, ni simpatía, ni consideración, ni lástima; no, nada de sensibilidad, nada de recuerdos que favorezcan; quien tal hizo, que tal pague: húnchase ese hombre para siempre en los abismos de su crimen político, sin mas afectos que el desden soberano de la opinión pública al menguado personaje que, renegado de su partido, ha roto en girones una bandera gloriosa, pretendiendo salpicarla con el cieno que brote de la caja de Ultramar, cuerpo del delito político administrativo que aparece ante el grande é inapelable jurado de la nación española.

Quien tal hizo que tal pague: Sagasta lo ha querido, Sagasta lo tiene.

### CRÓNICA PARLAMENTARIA.

No hay ejemplo de procedimientos electorales mas dura y elocuentemente censurados en

el Parlamento, que de los que el Sr. Sagasta ha llevado a cabo para obtener la mayoría de las Cámaras que en la actualidad se encuentran funcionando. Los oradores mas brillantes del Congreso han puesto de relieve los vicios generales de que adolecen las actas, y los señores Castelar, Salmeron y Estéban Collantes, y últimamente ayer con poderosa palabra el señor Mártoz, han hecho el menudo análisis de la política del Gabinete aplicada a las elecciones, bajo su punto de vista mas trascendental.

Cada uno de los cuatro oradores ilustres cuyos brillantes discursos se han pronunciado en la Asamblea popular, ha presentado la cuestión bajo una fase diferente; así, pues, aun siendo los vicios electorales, en mayor ó menor grado y con corta diferencia, comunes a todas las actas, ninguno ha coincidido ni en la exposición de los cargos al ministerio, ni en la apreciación de estos mismos, cuyas consecuencias políticas son en todos sentidos tan lamentables.

El levantado discurso que ayer oyó la Cámara a nuestro insigne amigo el Sr. Mártoz, fué un verdadero proceso jurídico contra el Gobierno y sus delegados, no solo en el caso particular a que se refería, sino en el ancho campo de todas las ilegalidades y delitos electorales cometidos sistemáticamente bajo la dirección, la influencia ya en el mismo Congreso declarada, y las indicaciones de las circulares secretas expedidas por el Sr. Sagasta.

Un Sr. Ríco y García, hallado al acaso entre la plebe novicia de la mayoría, tan hablador como el Sr. Romero Robledo, tan inexperto como el diputado por Antequera, tan andaz como el ministro de Fomento, y casi tan ignorante como el obligado defensor del expediente de los dos millones, como individuo de la comisión auxiliar de actas que fué, había dicho en una de las últimas sesiones que la credencial del Sr. García Leanitz venia sin protestas serias que fuesen dignas de ocupar la atención de la Asamblea. El Sr. Mártoz comenzó por pedir la lectura de dicha credencial. Despues, y proponiéndose dilucidar esta cuestión en el terreno estrictamente legal, como si vestida la toga del abogado, a un lado los autos, a otro el relator, y al frente el tribunal mas severo, no hubiera de tratar un asunto esencialmente político, sino una cuestión de mero sentido legal, asentó que no referiría hecho que no estuviese en el expediente del acta debidamente justificado y probado.

Bajo tan sólidos principios de verdad moral y legal, haciendo descansar toda su argumentación, explicó como precedentes las causas políticas por las cuales el Sr. Rivero había determinado ser diputado por Ecija ó no salir electo por parte ninguna. Cuando el partido moderado estaba en su auge; cuando por todas partes los horizontes de la libertad parecían cerrados para España, hace veintiseis años, el Sr. Rivero vino a la vida política en representación de aquella famosa ciudad de Andalucía. Desde entonces, con inquebrantable fé, el constante defensor de la democracia española, trabajando un día y otro día con asidua perseverancia en la tribuna, en el periódico, en la cátedra, en el club, en la conspiración y en las barricadas, contribuyó a conseguir al cabo el suspirado triunfo de su ideal político, impuesto sobre la bandera de la revolución de Setiembre, y consignado en las prescripciones de nuestro Código fundamental. Ese ideal, amenazado por mil vientos contrarios, y sobre todo por los vientos de la reacción que representa el Gobierno del Sr. Sagasta, ese ideal se halla hoy en una crisis suprema; y el Sr. Rivero, constante en su fé, perseverante en su ideal, esperando en su triunfo definitivo, al prepararse para las nuevas luchas, de donde hay que sacarlo incólume y salvo, aunque á fuerza de combates y de espera, y de nuevos sacrificios, formó decidido empeño en no representar para estas renacientes lides a otro pueblo que a aquel de quien recibió este mismo encargo al principio de su vida pública, cuando su bandera apenas tenia prosélitos, ni mucho menos estaba, como en la actualidad, hecha girones y desgarrada por las manos impías de los mismos a quienes generosa cobijó. Estos propósitos eran conocidos del Gobier-

no, que en su desdicho no perdonó medio para impedir, como decía muy bien el Sr. Mártoz, que viniera al Parlamento uno de sus hombres mas ilustres, sustituyéndole por un simple diputado que acrecentara el número de la mayoría; y tales han sido las violencias, las ilegalidades, los delitos y crímenes cometidos para la usurpación flagrante de esta acta electoral, que el menor vicio de ellos fuera bastante a rasgarla y anular la elección, si aquí hubiera un resto de pudor, si algo quedara en los gobernantes del respeto debido a la justicia, si en vez de las de una deshonrosa servidumbre, otras auras de independencia respirase esta esclava y hambrienta mayoría.

El Sr. Mártoz, al hablar de la usurpación de derecho con que al Sr. Rivero se le ha arrebatado el de representar legítimamente en el Congreso a la ciudad de Ecija, no quiso usar de otra frase mas gráfica con que el diccionario y las leyes designan los actos parecidos a lo que en Ecija se ha hecho; pero en los lábios de todos los circunstantes asomaba, con su repugnante evidencia, y es fama que hasta el Sr. Romero Robledo, que conocía la razón de nuestro amigo, decía por lo bajo a su compañero el de Ultramar:—En efecto, amigo mío, en Ecija se ha hecho con el Sr. Rivero una transferencia de actas como en la caja de Ultramar con los dos millones consabidos.

No podemos individualizar siguiendo la palabra del elocuente orador, cada uno de los hechos que refirió, ni de los cargos que hizo: tarea larga seria, y muy superior al espacio de que podemos disponer en esta revista. La triste y larga historia de los 49 delegados, revestidos de poderes omnímodos y arbitrarios, y enviados por el gobernador al distrito para que se atrevieran a todo género de licencias; el vil empleo de la fuerza militar en servicios que deshonran su instituto; las escandalosas supercherías con que convirtieron cada urna y cada colegio en peligrosa encrucijada; las persecuciones violentas, las detenciones ultrajantes, los apaleos, los insultos, todo fué motivo de su examen y de su execración.

Una cosa extrañaba el Sr. Mártoz, y por mas vueltas que le daba, no alcanzaba a comprenderla. No habiendo fondos presupuestados para el pago de delegaciones que están prohibidas por la ley, ¿de dónde salía el dinero con que se satisficieron los gastos producidos por estas delegaciones? El Sr. Mártoz, ni quiso apuntar siquiera a los dos millones salidos de la caja de Ultramar; pero todo el mundo recordó en aquel momento este desdichado negocio, y acaso, acaso los cuatro millones mas que el Sr. Moreno Rodríguez sospechaba que se habían distraído de la de redención y enganches.

El Sr. Mártoz concluyó advirtiendo al Gobierno que su conducta puede tener a la corta ó a la larga gravísimas consecuencias para los altos intereses encomendados a su custodia. «La nación, decía nuestro ilustre amigo, al presentarse tantos escándalos, pierde la fé en los hombres políticos, pierde la convicción en las ideas democráticas, y así se camina a una perdición cierta. ¿Por qué procedimientos? ¿Por qué caminos podrá realizarse esto? Ejemplos recientes hay.»

Durante la larga peroración del Sr. Mártoz, todos los escaños estuvieron henchidos de diputados, y pendientes de su palabra con atención silenciosa cuantos ocupaban salon y tribunas. Cuando expresó el temor de que se pretendiera limitar el sufragio universal, fuente única de todos los poderes, se preste de lo difícil que ha parecido a los conservadores su ensayo en las últimas elecciones, en que la acción del Gobierno lo ha dificultado, la parte mas liberal de la Cámara apoyó sus palabras con visible emoción, y sus doctrinas con aprobación manifiesta. Cuando dijo que en los horizontes visibles de la política no veía la posibilidad de que su partido llegase al poder, aquellas palabras, sinceras y dignas, llenas de una triste convicción y de una amarga desconfianza, causaron una sensación no menos profunda. Por último, avisó que el Sr. Rivero se disponía a exigir ante el tribunal competente la responsabilidad criminal al gobernador de Sevilla, y todos los corazones hon-

rados se alegraron de que al cabo haya una voluntad enérgica que se decida a perseguir sin descanso la impunidad que hasta aquí han disfrutado los que, al recibir el mando de una provincia, se despojan de todo sentimiento de dignidad y hacen mangas y capirotos de la ley, de la justicia, del derecho, de toda clase de intereses, así generales como particulares, a cambio del mendrugo de pan que del Gobierno reciben.

Toda la prensa conservadora independiente de la noche elogia el discurso del Sr. Mártoz, uno de los mejores que ha pronunciado en su larga vida de orador. Solo el Sr. Sagasta, contra quien se dirigian los cargos mas duros, no estaba en su lugar: la discusión del Senado disculpaba su ausencia; pero todo el mundo comprendía que, no siendo esta de absoluta necesidad, puesto que no hacia falta alguna en el otro Cuerpo deliberante, ó pretendía con ella afectar un menosprecio hacia los prohombres de un partido tan respetable, ó huía cobardemente hasta de la sombra de sus injusticias. Pero aunque el Sr. Sagasta no se hallaba en el Congreso, no podrá evitar que la voz del señor Mártoz hoy recorra toda la nación; y aunque a la poca aprehensión del presidente del Consejo de ministros nada importa el eco de la opinión, el triunfo de la desvergüenza no puede ser, en un pueblo grande y digno, mas que un accidente pasajero del fondo de sus desgracias, y hay señalado un día para todas las espaciones.

En las primeras horas de la sesión, el señor Agulló presentó y apoyó una proposición para que se declarase incompatible con el art. 31 de la Constitución la suspensión de las garantías y el estado de sitio en que se encuentran algunas provincias. La proposición fué desechada, porque aquí no hay mas Constitución ni mas ley que la voluntad del Sr. Sagasta, como con amarga insistencia decía ayer el Sr. Mártoz.

En el Senado, el Sr. Angulo, tan ignorante de la prerogativa de cada Cuerpo Colegislador, como lo demostró ser de la gestión de la Hacienda en el tiempo en que fué ministro, pretendió hacer objeto de debate una pregunta hecha en el Congreso por el Sr. Abazurza. No le fué permitido, y entre tanto, continuando la discusión de la contestación del mensaje, volvió a hacer uso de la palabra nuestro digno amigo el Sr. Herrero (D. Sabino) abordando de lleno en cuestión de la Hacienda. Grande estension dió a esta parte de su discurso, como la importancia de la cosa requería, demostrando en sus palabras la generalidad de sus conocimientos y la profundidad de sus estudios sobre la materia. En el paralelo que estableció entre la gestión financiera del Gabinete radical y los sucesos hasta el presupuesto del Sr. Camacho, demostró los precipitados pasos con que los conservadores nos llevan a la ruina, y haciendo el resumen de la política general del ministerio, le apostrofó diciéndole que mas valdría que en lugar de perseguir radicales y transferir millones, estudiase las leyes para practicarlas. Su peroración de ayer en nada decayó del alto sentido que había el orador dado a la del día anterior, y tocó todas las cuestiones con esquisito tacto, hiriéndolas de frente aunque con modosa suavidad.

El Sr. Groizard se levantó a contestarle; pero siendo ya tarde, apenas entró en el fondo de la cuestión.

### Y SIGUEN LOS DOS MILLONES.

Ya recordarán nuestros lectores que el señor Sagasta prometió solemnemente que las Cortes conocerían a su tiempo la distribución que se ha hecho de los dos millones. El atarabiarío presidente no midió bien sus palabras, ó no supo lo que se dijo, ó no pensaba que el asunto iba a llegar hasta el punto donde se ha colocado; de lo contrario, el Sr. Sagasta hubiera justificado la inversión de esos fondos, sin necesidad de recurrir a la mayoría parlamentaria en demanda de un bill de indemnidad, que equivale a una pantalla con la que se pretende cubrir esa horrible inmoralidad.

La cuestión, pues, está tan clara y patente que nadie, ni aun el mismo Sagasta, puede elu-

humor de su magestad. El rey me refería una antigua historia...

—¡Ojalá dijo Nancy.

—Se refería al castillo de Beaupertuis.

—¡Ah! murmuró Nancy, ya sé, también vuestra magestad me ha referido algo, pero puesto que M. de Epemon no lo sabe...

—No, dijo el mariscal, y a fé que estoy deseoso de saber lo que sucedió con el enfado de la vieja y los llantos de la jóven.

Una sonrisa apareció en los labios del rey.

—Permites que continúe, Nancy, dijo.

—Sí, señor.

Nancy se sentó muellemente en un sillón al extremo de la mesa.

El rey prosiguió.

—Continuaba detrás de aquella puerta. Desde que los rayos de la luz alumbraaron a la jóven, yo me hallaba en un verdadero éxtasis. Las lágrimas surcaban, encantadoramente, las mejillas de aquella jóven; y sin embargo de que madama de Beaufort llora muy bien, nunca ha sabido llorar de aquella manera.

Nancy se mordió los labios para no reírse.

—La vieja, continuó el rey, concluyó diciendo: «Hija mía, marcharás dentro de quince días, tal es mi voluntad.» Y salió por una puerta que se hallaba abierta en el fondo del oratorio, y desde aquel momento el silencio no fué interrumpido sino por los sollozos de la jóven.

—Entonces, prosiguió el rey, llamé despacito a la puerta.

—La jóven se estremeció, enjugó sus lágrimas, se precipitó a la puerta, y la abrió.

—¿Quién está ahí? dijo.

—Luego, viéndome, dió dos pasos hacia atrás manifestando una gran sorpresa.

—¿No tengas miedo, niña! le dije. Soy un caballero que busco aventuras, y pongo mi lanza y mi espada al servicio de los oprimidos.

—Pareció que le inspiró confianza mi fisonomía, puesto que no llamó a nadie en su ayuda, y me permitió entrar en el oratorio.

—Pasó la noche contándose sus desgracias: la querían meter en un convento; pero ella prefería casarse con un jóven hidalgo cuyo nombre me dijo, y el que tenía su castillo en Dorduña, a unas diez ó doce leguas hacia el nacimiento de este río.

—¿Por qué no os roba? me preguntó.

—¡Ay, Dios mío! Porque no sabe donde me hallo. Mi madre ha corrido la voz de que hace mas de un año que estoy encerrada en un convento en Angulema.

—¿Y desde hace un año?

—Me hallo aquí prisionera.

—¿Queréis que yo os saque y que os lleve a vuestro prometido?

—¿Y lo haríais? me dijo con angustia.

—Sí.

—¿Cuándo?

—La próxima noche.

—Cada vez mas se aumentaba su sorpresa.

—Pero, ¿cómo os halláis aquí? me preguntó.

—Me han dado hospitalidad.

—El día aclaraba, y tuvimos que separarnos.

—A la salida del sol, madama Margarita, mis cuatro gentiles-hombres y yo, nos pusimos en camino.

—Ni la reina ni mis compañeros sospecharon mi aventura de aquella noche.

—De una y otra parte corrieron a las armas y comenzó de nuevo la guerra.

—Durante este tiempo, Isaura se hallaba encerrada en el castillo de su esposo, y era madre.

—¿Sería de un niño ó niña? No lo podré decir, puesto que los católicos vencedores vinieron a poner sitio al castillo.

—En este mandaba el señor de Beaupertuis en persona.

—Por este tiempo Miossens se hallaba detenido al frente de otra plaza fuerte.

—Su castillo fué tomado por asalto, la misma noche en que su esposa sentía los primeros dolores de parto.

—¿Qué es lo que pasó? Nunca lo ha podido saber la señora de Miossens, porque un largo desmayo siguió al momento de su libertad.

—¿Y el niño?

—Había desaparecido.

—¡Bien!

—Su colérico hermano, la dijo al volver en sí: «No busques tu hijo, porque jamás le volverás a ver.» Luego la llevó a un convento, en donde la encerró.

Diez años pasó en aquel, del cual no salió hasta la muerte de su hermano, que fué muerto en una batalla.

—Pero, dijo el rey, ¿qué hacía Miossens en este tiempo?

—Señor, continuó Nancy, el hermano de Isaura no solo fué un hombre villano, sino una mala lengua.

—Pues, ¿cómo?

—Habiendo sabido que su hermana había estado por largo tiempo en el castillo de Amaury de Noé, en compañía de un jóven hidalgo desconocido, y como el niño que hizo desaparecer vino al mundo siete meses y diez y

en los muros, de horadar las escaleras y de escuechar en las puertas, como de mirar por las cerraduras de las mismas.

—Sí, señor.

—Pues bien, me acordé de las lecciones de madama Catalina, y aproximándome de puntillas, hice como un paje ó una camarista.

—Es decir, que vuestra majestad miró por la cerradura?

—Sí.

—¿Y qué es lo que vió?

—Primero, una especie de oratorio, entapizados sus muros con una tela color violeta, como la habitación de un obispo.

—En aquel oratorio se hallaban dos mujeres, la una vieja y la otra jóven.

—Primeramente no ví mas que la vieja.

—Aquella era la que apareció en la ventana.

—¡Sí, decía, entraréis en el convento! porque demasiados pobres nos hemos quedado de resultas de las guerras civiles, para que se pueda disponer de un óbolo de la herencia de vuestro hermano para daros un dote regular.

—La jóven respondió con sollozos.

—La vieja, que hasta entonces había estado delante de la puerta, se separó un poco, y pude ver a la que se desahinaba al silencioso suplicio de un cláustro.

—La luz se proyectaba sobre su rostro, y tuve necesidad de todos los esfuerzos de este mundo para contener un grito de admiración.

A esto llegaba el rey, cuando se abrió la puerta y dió paso a un paje.

—¿Qué quieres, querido niño? le preguntó el rey Enrique.



dirlo, á pesar de sus manejos y elucubraciones. ¿Trataba el Gobierno de justificar la inversión de sus fondos? ¿Para qué el bill de indemnidad? ¿No trataba de presentar esas cuentas? Entonces, ¿para qué lo prometió? Si lo primero, el proyecto de ley es, no solo inútil, sino que implica maldad en el Gobierno; si lo segundo, el Sr. Sagasta no ha cumplido una promesa solemnemente hecha á los Cuerpos colegisladores y al país, cuya falta acusa también delincuencia en el Gobierno al disponer de fondos que no le pertenecen.

Admitamos, sin embargo, como ciertas las razones que el Gobierno aduce para disculpar su transferencia de crédito; admitamos que se habían concluido los 60.000 duros de gastos secretos del ministerio de la Gobernación; admitamos, en fin, que el Gobierno se encontraba entre diez ó doce conspiraciones á un tiempo; ¿será todo esto bastante á justificar el acto de tomar dos millones de un fondo reservado, particular, independiente, que nada tiene que ver con el Tesoro público?

De ninguna manera. De aceptarse esta jurisprudencia, cualquier ciudadano español que se encuentre en un compromiso pecuniario, lo cual es frecuente, puede acudir á los fondos particulares de su vecino y hacer una transferencia de crédito contra la voluntad de su propietario, á quien hacían indispensable falta los fondos transferidos. ¿Qué otra cosa ha hecho el Gobierno? ¿Y de qué le servirán al propietario de los capitales transferidos los discursos, preámbulos ni elucubraciones del que se los arrebató, mientras no se le restituyan? Y aunque los devuelva, ¿habrá dejado por esto de disponer de lo ajeno contra la voluntad de su dueño?

Hé aquí la cuestión de los dos apóstoles en todos sus trámites, sin aumentar ni disminuir una idea ni una palabra á lo que el Gobierno ha practicado. Después de esto, ¿con qué derecho se castiga á ciertos criminales? ¿Quién no se ruboriza de vivir en España? ¿Quién teme á la Internacional? El Gobierno y solo el Gobierno no se acobarda ante esos enemigos del estado actual de la sociedad, no por el daño que puedan causarla, sino porque les desalienten de sus trincheras y practiquen estas lecciones de transferencia.

¿Quién es tu enemigo?  
Quien es de tu oficio.

La reunión de los señores senadores y diputados del partido radical terminó anoche á las tres menos cuarto, acordando en principio la abstención sin perjuicio de seguir la conducta que estime conveniente la comisión nombrada al efecto. Este acuerdo no obsta para que continúen nuestros amigos acudiendo al Parlamento interin llega el momento de realizar ó de modificar la citada resolución, según el dictamen de los comisionados y acuerdo de la mayoría.

El órgano del Sr. Romero Robledo acusa anoche al partido radical de traidor, de desleal y de anti dinástico; pues bien: el partido radical que desde la oposición está conjurando en cuanto puede los grandes peligros de que las fracciones dominantes, como el Sr. Ríos Rosas llama á sagastinos y fronterizos, van rodeando á las instituciones, devuelve esas groseras calumnias á los situacioneros, á ese partido sin bandera compuesto de transfugas del partido progresista y del partido unionista, y hasta del moderado en que figuran los que votaron por Montpensier y por el príncipe Alfonso, y los que quieren reformar el título primero de la Constitución, y los que se han resignado á servir lo existente para mejor traicionarlo en su día, como traidores á lo anterior á esto, cuando mas parecía que le eran adictos.

Y no decimos mas sobre el asunto, porque es revolcarse por el lodo el discutir sobre ciertos asuntos con los fronterizos y sagastinos; y nosotros, los que queremos vivir limpios, no podemos entrar en ciertos parajes ni rebajarnos con réplicas que nos obligarían á rozarnos con ciertas personas.

El número de los diputados ministeriales, así sagastinos como fronterizos que se manifiestan avergonzados de los escándalos gubernamentales, aumenta de día en día, y no será extraño que, cuando menos lo espere el Gobierno, se encuentre con una terrible oposición de diputados de la mayoría, que si hasta ahora han apoyado la marcha del Gobierno por debilidades de cierto género, no por eso han perdido el sentimiento de la honradez, que al fin y al cabo habrá de alejarlos de esta situación.

Sea de esto lo que quiera, el resultado es que la situación no puede prolongarse sin graves compromisos, sin peligros inminentes, sin provocar una gran catástrofe en cuanto el país se

canse de tantos sufrimientos y de escándalos tan inauditos.

El proyecto de contestación al discurso de la corona, es un documento que en el fondo no contiene esperanza alguna para el país; de él no se deduce que el régimen constitucional pueda ser beneficioso para el pueblo, puesto que diciendo el monarca lo que el Gobierno quiere que diga, y contestando los amigos del Gobierno lo que este les indica, resulta que toda la máquina constitucional se resume en el Gobierno.

Aparte de esto, el estilo pretencioso del documento en cuestión le hace de todo punto repulsivo.

Así y todo, está mejor escrito que el trabajo del Sr. Romero Robledo.

«La apertura de las tareas legislativas...» Así comienza el proyecto de contestación al mensaje de la corona.

Las plumas de gacela saben muchas cosas, y ellas acaban de enseñarnos que pueden abrirse las tareas.

La boca se nos abre á nosotros de risa al leer tales cosas en semejantes documentos.

Dicen que el señor ministro de Fomento es hombre que conoce el Derecho, es decir, que ha estudiado el Derecho puesto que es abogado, y que como tal abogado, conoce la legislación del país. ¿Quién fué entonces el ministro que desde el banco azul, con la fisonomía y la palabra del Sr. Romero Robledo sentaba la estrafalera jurisprudencia de que cuando un Gobierno toma una cantidad cualquiera de algún departamento, de cualquiera caja en donde se halle y luego devuelve dicha suma, queda absoluto de semejante sustracción?

Si es el mismo Sr. Romero Robledo, ministro de Fomento y natural de Antequera, el que semejante jurisprudencia sentaba anteayer en el Congreso, preciso es confesar que S. E. no sabe Derecho, no conoce nuestra legislación, pues el agnador mas ignorante de la corte, no ignora que el que toma una cosa cualquiera contra la voluntad de su dueño, comete en el acto un delito, por mas que después reintegre ó devuelva el objeto ó la suma sustraída.

¿Qué lástima de tiempo el que empleó el pollo antequerano en cursar las aulas universitarias, para desprestigiar en un momento, como hombre de ley, como letrado, ante la faz del mundo, el Derecho y la justicia!

Continúan insistentes los rumores sobre si el general Letona sufrió un descalabro cerca de Ochandiano, á pesar de los partes publicados en sentido contrario.

Estos son los inconvenientes que resultan de existir un ministerio que no inspira confianza, en ningún concepto, al país.

Nos complacemos en creer, sin embargo, que las noticias de los que comentan la acción ó encuentro citado como un triunfo para las armas carlistas, han de ser por lo menos exageradas; pues de lo contrario, si resultase cierta una mínima parte de cuanto con tal motivo se viene diciendo, pocas victorias como esa conducirían al general Letona muy cerca de la realización de su célebre hipótesis, cuando en el manifiesto que recordarán nuestros lectores, estableció y declaró el caso en que haría votos por la coronación del niño Alfonso.

De todos modos, consideramos fatal que el duque de la Torre, por el constante prurito de adelantar exclusivamente hasta donde le es dado, á sus tertulios, deudos y parientes, haya prescindido de los generales mas experimentados, para elegir, por ejemplo, como jefe de estado mayor, á quien casi no ha mandado un soldado ni puede tener la menor práctica, por relevantes que sean sus prendas personales en otros conceptos; y para ejecutar operaciones esencialmente propias de la infantería á un general de caballería, que tampoco ha guerreado mucho, y que se halla en la situación política que le creó su extraño manifiesto.

En vista de lo espuesto, y teniendo en cuenta que el señor duque de la Torre hace ya un mes que salió á campaña con un ejército numeroso, con un ejército que cuenta con 28 batallones, excelente caballería y una artillería brillante; con un ejército tan bueno y tan entusiasta y liberal como el que tuvo á sus órdenes el invicto duque de la Victoria durante la guerra de los siete años; hace ya un mes, repetimos, que salió á campaña, sin que en todo este tiempo se pueda contar otro hecho de armas que nos haya dado prestigio en el teatro de la insurrección, que la acción de Oroquieta, debida al general Moriones; el señor general Serrano, si en cuatro ó seis días no consigue acabar con la insurrección, cuyas fuerzas están

localizadas, puede decirse á media docena de leguas, debe presentar la dimisión de un mando en que, por lo menos, la fortuna no le ha sido favorable, á fin de que pueda encomendarse á otro jefe que con mas inteligencia ó mejor fortuna sepa dirigir esa campaña, que tantos sacrificios está costando al país y que tantas vidas puede costar á la nación española si no se termina pronto y se deja tomar cuerpo á la insurrección con planes tan desacertados como los intentados hasta ahora.

El Sr. Mansi es uno de los colaboradores del proyecto de contestación al discurso de apertura; hemos buscado al Sr. Mansi en el proyecto, y le hemos encontrado, con su soberanía nacional acuestas, en el párrafo décimo primero del proyecto mencionado.

Respiremos, pues; ni el Sr. Mansi, ni su distintivo, se han perdido por ahora.

El Sr. Romero Robledo llamó calumniadora á la prensa radical.

«Es calumnia la falsa imputación de un delito de los que dan lugar á procedimientos de oficio.»

Luego si nosotros probamos que no hemos calumniado, resultará que, el que nos ha llamado calumniadores, nos ha hecho una imputación penable, y que él es el único y verdadero calumniador.

Nosotros no hemos dicho aun que los ministros se hayan comido los dos millones, sino que su repugnancia á presentar los documentos justificativos de la operación, dan margen á graves sospechas.

Esto es cierto, y aunque no lo fuera, no sería calumnioso, y siéndolo, y puesto que se admite prueba contra los funcionarios públicos, no habría calumnia hasta que se probase la ineficacia de la prueba. Ya lo sabe el Sr. Romero Robledo, cuyo ataque se atreve á lanzar desde sitio en que no podemos defendernos, pues de otro modo, ya hubiera medido un tanto sus palabras.

El fiscal del juzgado nos impide contestar á Sagasta como se merece; pero decimos á sus periódicos que faltan indignamente á la verdad, al hacerse ecos del prebulo del proyecto de ley pidiendo un crédito legislativo de dos millones en la parte que tiende á vulnerar la honra de nuestro partido.

No extrañamos semejante conducta; hay seres que, no pudiendo soportar la atmósfera viciada que respiran, se empeñan en azaor la que respiran los demás, para que no observándose la diferencia, no se les eche en rostro la fetidez de su aliento.

El periódico del Sr. Romero Robledo, de ese ministro que fué uno de los diputados que mas célebres se hicieron en las anteriores Cortes en la chismografía sabatina, de que tan poco provecho sacó el país, por lo ridículo de la cosa, llama anoche chismo al partido radical, por que cumpliendo con el deber que tiene como partido de oposición, ha manifestado deseos de saber, por medio de sus representantes en el Parlamento, en qué se gasta el dinero del país, con qué derecho se había sustraído de una caja, cuyos fondos deben ser sagrados para el Gobierno, dos millones de reales ó algo mas, y porque en último caso desea saber si está suficiente y legalmente justificada así la sustracción, como el gasto hecho por el Gobierno con dicha suma.

Pues bien; no nos importa que *El Norte* nos llame chismosos, el país nos denomina, en cambio, partido henrado, lo cual no podrá decirse de ninguna fracción política que no justifique sus actos en la forma en que siempre justificó los suyos el partido radical.

Si en el primer párrafo del proyecto de contestación al mensaje régio se reconoce que S. M. «se ha apresurado á reunir el Parlamento», dice verdad los redactores; pero si, como es de suponer, puesto que el lauro y la responsabilidad de aquel corresponden á los ministros, se trata de elogiar el apresuramiento del Gobierno, nos parece el elogio un sangriento epigrama, pues sabido es que el Gabinete Malcampo resistió cuanto pudo la apertura de las Cámaras, y no es menos cierto que el Gabinete Sagasta se apresuró á no hacer la convocatoria para dentro del plazo señalado, sino para el límite de ese plazo.

Si leemos el párrafo quinto del proyecto de contestación al discurso de la Corona, encontraremos lo siguiente:

«Para coadyuvar al mismo fin que V. M. solicitamente se propone, el Congreso fijará su atención en las árduas

y complicadas cuestiones de Hacienda, y al deliberar acerca de las medidas que someta el Gobierno á su examen, procurará que las reformas, estimadas como mas conducentes, sean aquellas que con menos gravamen de los contribuyentes puedan efectuarse, y que las economías, apreciadas como mas hacendadas, sean las que menos puedan afectar al natural desarrollo y constante progreso de los intereses públicos, haciendo que en esto y en el bien entendido y meditado fomento de sus fuerzas productoras, halle España el término que desee para la penosa situación de su Hacienda y el camino que anhela para llegar á la nivelación de su presupuesto.»

Hace bien la mayoría en no decir esas reformas conducentes á donde han de conducir; de eso los ministeriales, cuando vean la miseria pública, pueden asegurar que ya la ofrecieron en el Parlamento.

Por lo demás, no sabemos cómo esa mayoría promete gravar lo menos posible al contribuyente, y se dispone, á la vez, á mantener los escandalosamente gravosos impuestos que propone el Sr. Camacho, y á votar los escandalosos gastos secretos que son gravosos y otra cosa para el contribuyente en particular, y para el país en general.

Con respecto á las economías, la mayoría de la Cámara confiesa que hará aquellas que menos puedan afectar al desarrollo de los intereses materiales, y como no dice la mayoría si hará las que puedan afectar BENEFICIOSA ó PERJUDICIALMENTE, queda el camino abierto para que todo el mundo crea lo que le convenga.

La hipótesis ha tenido también su lugar en el proyecto de contestación al mensaje régio; vean nuestros abonados:

NO PASARON AUN LOS CUATRO SIGLOS desde el día inmortal en que aportaban á desconocidas playas las carabelas del intrépido náuta, después de cruzar las tenebrosas soledades de mares nunca surcados hasta entonces, y sin embargo, como si fuese ley de la humanidad que toda redención hubiera de tener su calvario, la generosa España, que desagrugó su seno para nutrir el Nuevo Mundo, ha visto que hijos desgraciados querían rasgar en pedruzcos aquella santa bandera, á cuya sombra y bajo cuyos protectores pliegues surgió de los abismos del Océano la virgen América. Por fortuna, sus criminales tentativas se han estrellado en la hercúlea constancia del ejército, en la noble abnegación de la Marina y en el patriótico concurso de los voluntarios y de los hijos leales de aquella tierra, preciosa joya de la corona de España, por ella descubierta á la luz del cristianismo y del progreso.

Que no hayan pasado cuatro siglos, y que SIN EMBARGO la insurrección haya estallado en Cuba, es un plágio de aquel pensamiento célebre, «era de noche y SIN EMBARGO llovía», y en cuanto á eso de las «tenebrosas soledades», bueno sería saber si son soledades por ser tenebrosas ó tenebrosas por ser soledades, ó en fin, por qué causa son soledades esas tenebrosas ó por qué son tenebrosas esas soledades.

En estos momentos parece que se está confeccionando un nuevo empréstito con una casa de Londres. Lo que no sabemos es bajo qué condiciones se hace esta nueva operación de crédito, que, atendidas las actuales circunstancias, debe ser ruinísima para España, pues ya se sabe que el interés aumenta en proporción de la desconfianza que inspira el que demanda al que presta.

¡Pobres contribuyentes!

Ayer se aseguraba en los círculos políticos que el rey D. Amadeo se inclinaba á la clemencia en el asunto del desgraciado general Martínez Víalet, y se añadía que algún ministro se ocupaba al monarca en este levantado propósito; pero parece que el Sr. Sagasta, y con el Sr. Sagasta otros de sus compañeros, aconsejaban el rigor con los prisioneros de Cartagena.

A nosotros nos sorprende esta actitud del Sr. Sagasta; pero, ¿cómo no hemos de elegir la del monarca ante la comisión, compuesta de diputados y senadores de todos lados de las Cámaras, esto es, ante la representación nacional, que acudió á palacio en demanda de clemencia para aquellos desgraciados?

Compónese esta comisión de los Sres. Estéban Collantes, Figueras, Lapizbaru, Beranger, Damato, Cánovas (D. Antonio y D. Emilio), Chico de Guzman (D. Ramon), Zabalauro, Hernandez Amores, Gisbert, Salmeron (D. Nicolás), marqués de Corvara, Sicilia Payan y Asquerino.

El rey recibió á tan autorizada comisión, como era de esperar; oyó con el interés debido cuanto acerca del asunto le espusieron los señores Beranger, contra-almirante del cuerpo de la Armada á que pertenece el general Martínez Víalet; Gisbert, que hizo extensiva la petición de indulto al infortunado teniente coronel señor Navarrete, y por último, oyó al Sr. Damato que, con voz entera y resuelta, pero con gran respeto y digna paudría, dijo el monarca:

«Señor: Cosa inaudita es lo que sucede en España: que diamante se abran las puertas de los presidios á los que fueron allí para purgar delitos comunes, y se persiga con entusiasmo á los que siguen una bandera política con fines patrióticos, aunque equivocados.

No puede haber en España general alguno que, puesta

la mano en el corazón, aconseje á V. M. la muerte por faltas de Ordenanza, señor, que todos ellos han cometido.»

Después de esto, nosotros hemos oído decir, á persona que nos merezca entero crédito, que S. M. ha manifestado su deseo de que sean indultados dichos prisioneros, para satisfacer los de esa comisión que, representando, como representaba, la voluntad nacional, no podía dejar de ser atendida por quien ocupa el trono á nombre de esa misma representación.

Sin embargo, de este propósito noble y generoso del monarca, clara y terminantemente manifestado al Consejo de ministros, los consejeros de S. M. parece que se obstinan en que se lleve á cabo la terrible sentencia.

El Sr. Sagasta no solamente se ha olvidado de que hubo un día en que fué liberal, sino que ha dado también al olvido que en 1866 fué condenado á muerte por conspirar.

Al tener el Sr. Sagasta conocimiento en el extranjero de la sentencia lanzada sobre él y sus compañeros por el Consejo de guerra, exclamó: ¡BARBAROS! y eso que se encontraba fuera de la acción de la justicia.

¿Qué dirán hoy los hijos, las madres y las esposas de esos desgraciados, al saber que el Sr. Sagasta, el conspirador de toda la vida, el condenado á muerte en 1866, el que llamaba ¡BARBAROS! á los que le sentenciaron, se opone cruelmente á que el monarca ejerza la mas, preciosa de sus prerrogativas?

Está visto que los situacioneros no quieren hacer las cosas como es práctica, y la conveniencia aconseja que se hagan.

Está disutiéndose todavía en el Senado la contestación al discurso de la Corona, discusión que no podrá terminar en tres ó cuatro sesiones, supuesto que aun han de hablar los Sres. Suarez Inclán y Barzanallana, y sin embargo, ayer se ha anunciado para el lunes la discusión del mensaje en el Congreso, con lo cual vendría á suceder lo que no aconteció jamás; que el mismo asunto se discutiera á la vez en ambas Cámaras.

¿No pueden ustedes esperar á que el Senado termine, que bien merece esta cortesía, para comenzar en el Congreso la discusión del mensaje?

Tenemos las mejores noticias del entusiasmo con que cumple con sus deberes la columna que opera en Despeñaperros (provincia de Juen), en la cual se encuentran fuerzas del regimiento de Cantabria, cuyo amor á la libertad y adhesión á las nuevas instituciones son de todos conocidos.

Ayer se ha dicho que estaban cortadas las líneas telegráficas que comunican á Madrid con Barcelona. Ignoramos si esto es verdad, pero el hecho es que el Gobierno no tiene noticias de aquella capital.

Muy graves deben ser las noticias que ha recibido de la Habana nuestro colega *El Popular*, cuando escribe anoche el siguiente suelto, que insertamos sin comentarios, añadiendo que nosotros no hemos recibido noticia de ningún género que justifique los temores del colega en ningún sentido:

«Vamos á dirigir una pregunta al Gobierno, por si merecemos contestación.

«Sabe el Gobierno si en la Habana pasa algo grave, qué mas que grave aun de lo que sucede en la Península, con la insurrección carlista?

No decimos mas por hoy, porque antes de dar al público noticias de tan inmensa gravedad, como son las que hemos oído referentes á la Habana, preferimos encerrarnos en una prudente reserva hasta que las veamos confirmadas ó desmentidas de fundamento.»

Los diputados que, cuando ya no era necesario, agregaron su voto á la mayoría en la cuestión de los dos millones transferidos, son los señores Chacon (D. Ricardo), Isasa y D. Justo Delgado.

Hicieron bien, porque de ese modo se han señalado mas sus nombres en la votación.

¿Qué otra cosa podía esperarse de esos tres pies de la banca ministerial?

Méritos, méritos, méritos.

Asegura *La Epoca* que el general Sickles, representante de los Estados Unidos en España, llegará á Madrid el lunes próximo. El objeto de su viaje es recoger á su familia, saliendo en seguida para su país, por haber hecho dimisión de su cargo.

La disposición que algunos atribuyeron al general Moriones, y que se asegura fué dada por el general en jefe del ejército del Norte señor general Serrano, dice así:

«Quedan libres de toda pena los sujetos que, proceden-

—Señor, contestó el paje, es que madama de Nancy desea ser recibida por vuestra majestad.

—¿Y qué quiere?

—Lo ignora, señor.

—Díla que entre, prosiguió el rey riendo; Nancy no tiene delicados los oídos, y podrá delante de ella continuar mi historia. ¡A tu salud mariscal!

Y el rey brindó chocando su cubilete con el de Epernon Nancy entró.

Ya no era la lijera, la burlona y espiritual niña de diez y seis años, que introducía al señor de Coarsne en la habitación de madama Margarita, puesto que habían trascurrido veinte años y quizá mas.

Pero el que la hubiese visto á los diez y seis años, y la hubiera vuelto á ver á los treinta y seis por primera vez, no la dejaría de haber conocido.

Nancy estaba hermosa, belleza propia de la edad madura, pero espléndida, y que despliega la mujer después de sus treinta años.

Viuda hacia muchos años del hermoso Raul, al que tanto amara, Nancy no se había vuelto á casar.

¿Moraba esta á Raul?

Los unos lo afirmaban, los otros no, y otros lo negaban.

¿Qué hacía pues en el Louvre la antigua y sincera amiga de la triste y desgraciada reina en el momento en que aquella se hallaba libre de las groseras manos de Pont-Ribaud?

En aquellos momentos era un misterio.

El rey, sin embargo, se complacía con la conversación de Nancy.

Esta conservaba su perspicacia, y aun cuando no tenía la esbeltez y flexibilidad en su tallo, cual en otros tiem-

—Sí, señor, y por finalizar esa historia es por lo que estoy aquí.

En aquel momento se hallaba el rey sumamente alegre.

El vino de Jurançon, su bebida favorita, le había alegrado, y mas aun la promesa de Nancy.

—¿Cómo, amor mio, dijo, tú sabes lo que ha sido de la bella señorita de Beaupertuis?

—Sí, señor.

—Pues bien, refiérela.

—Con mucho gusto, prosiguió Nancy; el joven hidalgo á quien vuestra majestad la conducía se llamaba el señor de Miossens.

—Justamente. Tú tienes mas memoria que yo Nancy, pues yo lo había olvidado.

—Y era hugonote.

—¡Diabli!

—Y rodeado de una familia tan encarnizada contra los católicos como lo era la de la señorita de Beaupertuis contra los calvinistas.

—Sin embargo se casaron.

La señorita de Beaupertuis no pidió un sacerdote, y se contentó con un pastor.

Después de haberse efectuado el matrimonio, el señor de Miossens se puso al frente de unos veinte hombres en armas, se dirigió al castillo de Beaupertuis, é hizo resonar su bocina al mismo tiempo que reclamó el dote de su mujer.

Hallábase en el castillo el padre de la joven, el cual recibió á tiros de arcabuz á Miossens. Desde aquel momento, principió el sitio.

Hacia algún tiempo que había tregua entre los calvinistas y católicos.

Esto dió origen á una nueva guerra.

—Después de una hora de marcha, atravesamos la Gironda.

—Entonces digo á madama Margarita:

—Querida mia, ya nos hallamos en nuestra tierra, y por lo tanto, nada debemos de temer de madama Catalina. Podemos continuar nuestro camino en compañía de Turena. Yo voy á continuar la ribera del río hasta el castillo de mi amigo Noé en casa del que pienso pasar unos ocho días.

—La reina, á quien le agradaba sin duda viajar con Turena, me dejó marchar.

—Pasé el resto del día en una casa de labradores á una legua de Beaupertuis.

Tan luego como cerró la noche escalé los muros que se hallaban en muy mal estado, y me deslicé en el jardín, y gracias á las indicaciones que la víspera me había dado la bella Isaura, pude llegar hasta ella.

—¿Dijo el mariscal: ¿Vuestra majestad la llevó á su prometido amante?

—Sin ninguna duda, dijo el rey.

—El rey dice la verdad, dijo Nancy, pero no la dice del todo.

—¿Cómo, querida mia?

—Porque el rey no dice que tardó tres meses en hacer el viaje.

—Ah! prosiguió el mariscal, un viaje de doce leguas.

—Tampoco el rey mintió á la reina, pues se detuvo todo este tiempo en el castillo de su amigo Noé.

—Pero el joven gentil-hombre?

—Ah! diabli! no me acuerdo, prosiguió el rey Enrique con sencillez, ¡como hace de eso tanto tiempo!

—¡Oh! dijo Nancy, pues yo sé quizá mas.

—¿Tú... dijo Enrique.







## LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

## NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal yodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, diarreas, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáncras de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos laterales de las venas-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supuración del mórstruo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las brencorras concomitantes y reanudar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarrros de todas clases y de la uretra, vaginitis y útero, salivación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal yodo, de un sabor gravísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Filtros de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó píldoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras afejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármén 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gradas de Catedral; Bilbao, Asca 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Ríos; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Ríoseco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

## APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

## REVOLUCION DE SETIEMBRE,

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edicion económica que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Prim (antes del Turco) 18, bajo. (54)

## LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 24 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64. (50)

## SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

POR

BALACIART.

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la Internacional, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscritores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresión será clara, y el tamaño elegante.

Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscritores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscritores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripción de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir.

Administración de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo. (53)

## TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

Y CASA DE COMISION

DE FELIPE BARROETA,

SUCEOR DE LOS SRES. PAYERAS E HIJO,

MADRID.

Se admiten trasportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del Pacífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

LA MADRILEÑA, de los Sres. Payeras. Servicio alternado de diligencias á Jaén y Granada.

GALERAS ACELERADAS. Idem diario á Jaén, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros.

LOS MARAGATOS, Salvadores hermanos. Servicio especial á las líneas de Galicia.

COMPANIA ITALIANA. Idem mensual de vapores, á Montevideo y Buenos-Aires.

COMPANIA GENERAL TRANSATLANTICA DE VAPORES HAMBURGO-AMERICANOS, para la Habana y Nueva Orleans, VIAJE RÁPIDO, CÓMODO y ECONOMICO.

Despacho central: Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

## JARABES DOSIFICADOS

Esencialmente medicinales para la curación de cualquier enfermedad, por rebelde que sea, en reemplazo de píldoras, misturas, polvos, etc.

Forma agradable, inalterabilidad de los componentes, actividad medicamentosa, dosificación exacta, son las cualidades reconocidas por la ciencia, comprobadas por las Academias y ensalzadas por la prensa. Hay jarabes para casi todas las enfermedades. Véase su extenso Pro pecto catálogo que se da gratis en las boticas de los doctores Ulzurum, Barrio Nuevo, 11, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 6, Madrid. (47)

PR STAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE

Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plaqé, ni piedras falsas, y sí sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cuoones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (5)

## CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de hierro tejido en representación del propio inventor. Se dan prospectos para provincias. (37)

Elisir anticarral y píldoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como constipados, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección destilatoria de nárica, boca y pecho, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, catarrros, bronquitis, gripe, tos ferina ó nerviosa, ronquera, tisis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tisis confirmada, contrarestando sus progresos y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elisir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Píldoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las píldoras que el elisir.—No hay medicamento, ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

Elisir anticarral y píldoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro. (6)

## ALCANFOR GRANULADO

para preservar de la polilla las ropas y otros objetos.

A cinco reales caja de cuatro onzas. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (46)

## BIBLIOTHECA POPULAR.

obra instructiva al alcance de todas las clases o de todas las inteligencias.

OBRA JA PUBLICADA.—Nopós geraes.—Deveres é direitos do cidadão.—Economie social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Dicionario da lingua portugueza: 1.º e 2.º volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Thesouro Velho, 6.—Lisboa. (52)

QUERIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES DE LETRA ESPAÑOLA, INGLESA, REDONILLA, GÓTICA, ROMANA, EPICIA, TAQUIGRAFIA, LENGUA UNIVERSAL Y PARA HABLAR CON LOS DEDOS? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de adorno, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (52)

## PARA LAS VIÑAS.

Azúre puro en polvo fino á 60 rs. quintal. Caballero de Gracia, 3. (55)

## CUENTOS DE SALON

Por T. GUERRERO Y C. FRONTAURA.

Se ha publicado el tomo cruento de la colección, con la novela

LA DONCELLA DEL PISO SEGUNDO,

POR

CÁRLOS FRONTAURA.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero.

BRIGIDA, por C. Frontaura; LA CAMELIA Y LA MALIPGSA Y UNA HISTORIA DE LÁGRIMAS, por T. Guerrero.

A fines de Mayo saldrá el tomo quinto, con los cuentos de Guerrero El vellocino de oro y Esa y pobre.

A los suscritores por semestre y año se les regalan en el acto dos libros, y en Noviembre el ALMANAQUE DE SALON, con láminas y caricaturas. (57)

## AGUA PARA CHINCHES.

Eficacísima: destruye estos insectos y sus huevecillos, sin que jamás invadan otros nuevos el sitio que con ella se haya tocado.

Precio, 4 rs. frasco. Laboratorio, calle del Caballero de Gracia, 3. (65)

## PARA LA FRESA.

Vinos blancos esquisitos, embotellados, sin competencia, á 5 y 6 rs. botella. SORIA, Clavel, 2, Madrid. (52)

## LA FUNERARIA,

PRECIADOS, 70.

EFFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres, y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincias por telégrafo, son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de buena fe.

Servicio permanente día y noche. (38)

## AVISO.

Acaban de llegar las camas hámicas con colchon de hilo de hierro tejido, puestas en el gran establecimiento de baños de Archena. Nada tan limpio, cómodo y económico. Único depósito en España, Pinillos, Alcalá, 17, donde se hallará lo mas superior en colchones de muelles y demás artículos de su ramo. (56)



## LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 24 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes: CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la que mas fabrica y mas vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercancía, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

## CAFES.

Nadie con mas asiduidad, nadie con mas inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigilias consagradas al estudio de este descuidado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

## TÉS.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; tambien los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva: está puesto en paquetitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

## SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid.

Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los cartiles de la Casa. (17)

## LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA

## DEL DOCTOR DON JOSE SIMON.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la zarzaparrilla y demás leños sudoríficos que entran en su composición. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operacion engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesadez en el estómago. Es un excelente atemperante; y, además de emplearse contra la sífilis, las herpes y demás erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas mas sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre, tan necesario en la presente estación.

Los frasquitos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. Á las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieran aun en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon, en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (59)

## LA DIAMANTINA.

POLVOS METALICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos á su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad á los joyeros, relojeros, bronceistas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.

Se vende en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Ortega, Leon, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor, 27 y 29; Escorial, plaza del Angel, 3, y en las demás principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la droguería de la plaza de San Martin, y en la calle de San Martin, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor, con bonificación de un 15 por 100, Cafiñares, núm. 1, segundo derecha, Madrid. (50)

## PODEROSO DIGESTIVO

sin competencia, dentro y fuera de España, para las comidas de vigilia, y muy especialmente para las ostras.

Esquisitos vinos blancos añejos, embotellados, de Valdepeñas y de Castilla, en el mas alto grado higiénico para disfrutar de una perfecta salud y poder gozar impunemente en la mesa cuanto se quiera, sin temor á las incomodidades y Madrid

Esquisitos vinos blancos añejos, embotellados, de Valdepeñas y de Castilla, en el mas alto grado higiénico para disfrutar de una perfecta salud y poder gozar impunemente en la mesa cuanto se quiera, sin temor á las incomodidades y Madrid

## AZUFRE PULVERIZADO SUPERIOR

PARA EL SANEAMIENTO DE LAS VIÑAS Y PARA LAS ARTES

á 16 rs. arroba. Depósito, droguería de Chávarri, plaza de Anton Martín. (61)

## DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario,

CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe tambien anuncios para el

Diario de Avisos de Lisboa á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (30)

## MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NECESIDAD DE NIEVE.

Privilegio de invención en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en 10 ó 12 el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una pila que acompaña á cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva consigo puede estar años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto.

Único depósito en España calle Virgen de las Azucenas, número 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid; despachos centrales, Cruz, 25, Fuencarral, 27 y plaza del Angel, 3, botica, donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Falau, 18, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coso, 33, farmacia. (49)